

LOS CRONISTAS DE «LA VANGUARDIA» EN EL EXTRANJERO

EN LONDRES

RACHA DE ATRACOS

Londres, 17, 10 noche. (Crónica radiotelegráfica de nuestro redactor.) — Piccadilly Circus, el corazón de Londres con el dios Eros restablecido en su trono, ha sido hoy escenario de un asalto estilo Chicago. A la vista de centenares de personas, entre parejas amorosas, turistas curiosos y paseantes, dos pagadores de una Empresa cinematográfica fueron secuestrados en un taxi sin que nadie se diera cuenta.

Después de recorrer varias calles de Londres con los secuestrados dentro del taxi, los asaltantes abandonaron el vehículo tras el Teatro del Hipódromo y huyeron llevándose mil trescientas libras en plata y billetes, mientras las víctimas — una de ellas chorreando sangre de la cabeza y la otra cojeando a consecuencia de una contusión en la rodilla — trataban de llamar la atención de los transeúntes con gestos, ya que no podían gritar porque tenían los labios pegados con esparadrápico.

Este ha sido el tercer atraco a mano armada que ha sufrido Londres durante los últimos meses.

Los dos anteriores fueron realizados por una banda que está ya detenida y comparecerá ante los jueces uno de estos días.

Los dos pagadores salían de la sucursal del «National Provincial Bank», en Piccadilly Circus, con las sacas del dinero y llamaron a un taxi que se aproximaba lentamente. El taxi se detuvo y los pagadores subieron, diciéndole al chófer: «A Wardour Street».

Antes de llegar a Wardour Street, el taxi acortó la marcha en una de las calles perpendiculares a Shaftesbury Avenue, y de repente se abrieron las dos puertas y por cada una de ellas surgió un hombre empuñando una pistola.

Antes de que pudieran darse cuenta de lo que pasaba, los labios de los dos pagadores habían sido «sellados» con esparadrápico. Pero, como a pesar de ello, siguieron luchando y forcejeando, uno recibió un golpe con la culata del revólver, que le abrió una brecha en la cabeza, y el otro varios golpes en el pecho, la cara y una pierna.

Lo que pudimos llamar «atracos menores» perpetrados durante la noche en una calle oscura y consistentes en que le roben a uno la cartera o, si se trata de mujeres, les arrebaten el bolso, están ocurriendo aquí continuamente y se han transformado casi en una epidemia.

Scotland Yard ha entrenado perros para combatir esta clase de crímenes, especialmente en los parques, y el otro día una perra labradora hizo su primera detención.

Pero los grandes atracos a mano armada son relativamente escasos, aunque ya lo suficientemente frecuentes para que preocupen a la Policía y a la opinión pública. El de hoy ha relegado a segundo plano todos los demás acontecimientos de actualidad, incluyendo el discurso de mister Bevin ante sus antiguos compañeros del Sindicato de Transportes, en Hastings.

DE POLITICA BRITANICA

Bevin insiste en el aspecto pacífico de la política exterior británica

El discurso de Bevin

Ante el Sindicato de Transportes de que fué secretario

Hastings (Inglaterra), 17. — El secretario del Foreign Office, Ernest Bevin, ha pronunciado su anunciado discurso ante los representantes del Sindicato de Transportes y otros varios, del que fué fundador. Los delegados de 58 derivaciones de este Sindicato se reunieron en Hastings para asistir a una asamblea general. Bevin fué secretario general del mismo hasta que en la primera fase de la pasada guerra mundial Winston Churchill le invitó a que participase en el Gobierno de coalición. Desde entonces, todos los años informa a sus antiguos seguidores.

NO SE VA A UN «NUEVO MUNICH»

Bevin rechazó en su discurso las acusaciones según las cuales trata de conducir al mundo a un «nuevo Munich», al aceptar y apoyar sin reservas la ayuda norteamericana a Europa, de acuerdo con el «Plan Marshall».

Al explicar el plan de ayuda del general Marshall a Europa Bevin puso de relieve que los Estados Unidos se han limitado a pedir a Europa que vea lo que puede hacer por el mismo y a prometer acudir en su auxilio en lo que puedan sus fuerzas.

A continuación Bevin destacó que ninguna gran Potencia desea la guerra y que no puede considerarse a nadie como enemigo en potencia y orientar su política en tal sentido. Agregó que tampoco quiere pensar ni en bombas atómicas, ni en ninguna otra cosa relacionada con la fuerza, sino en la labor que ha de desarrollarse para conseguir varios siglos de paz para Europa, que ha sido la cuna de la civilización.

UNICO MEDIO DE NO DEPENDER TANTO DEL «IMPERIO DEL DOLAR»

Se refirió después a la posición de Inglaterra respecto al llamado «imperio del dólar» y declaró que la Gran Bretaña sólo podrá mantenerse libre de la atracción del dólar produciendo más carbón, en cuyo caso podría promover la entrega de los productos esenciales que necesita Rusia para su reconstrucción. «Esta promesa nuestra — agregó — es exigida con justicia por los soviets en las actuales negociaciones que se celebran para la firma del Tratado comercial anglosoviético. Con carbón en abundancia, la Gran Bretaña puede empezar a comprar víveres a sus antiguos abastecedores de Europa y otros puntos y no depender tanto de la zona del dólar».

Bevin prosiguió afirmando que los alemanes creyeron que eran superhombres, pero que la victoria se fué al bando contrario. Subrayó que ahora hay otras gentes que también se consideran como superhombres. «El tiempo será — dijo Bevin — el gran suavizador de los odios en Europa».

LAS TROPAS BRITANICAS EVACUARAN TODOS LOS TERRITORIOS OCUPADOS

Se refirió a la situación en otros países europeos y destacó que las tropas británicas abandonarían Italia cuando la Unión Soviética y la propia Italia ratificasen el Tratado de paz. Destacó que Grecia es motivo de ansiedad, pero que ese país también quedará en breve libre de la presencia de tropas extranjeras. Por lo tanto, Gran Bretaña no tendrá ningún soldado en territorio extranjero sin justifi-

Regalo a Bevin

Contestando a las censuras que contra la política internacional británica se oyeron en el Congreso del Transporte, mister Bevin pidió que no se le juzgara a la mitad de la carrera, sino al final.

Después de su discurso, Bevin recibió un cheque de cinco mil libras, regalo del Sindicato como prueba de agradecimiento por los servicios que le prestó durante los veinticinco años que permaneció a su frente.

La «Metro Goldwyn Mayer», condenada

Una carta vertiendo conceptos dudosos respecto a la idoneidad profesional de la escritora miss Arnot Robertson, le ha costado a la Compañía cinematográfica «Metro Goldwyn Mayer» mil quinientas libras. La carta escrita por «Metro Goldwyn» iba dirigida a la «B. B. C.» y expresaba juicios poco favorables a la destreza de miss Robertson como crítica de cine por la radio, debido a sus censuras contra las películas de la «Metro Goldwyn».

El juez consideró que la carta pretendía desacreditar a miss Robertson e influenciar a sus empleados contra ella por procedimientos subrepticios. «Un crítico de cine tiene perfecto derecho a decir que no le gusta una película sin miedo a sufrir represalias por parte de las poderosas Empresas cinematográficas», advirtió el juez.

Podría añadir: Para proteger a los débiles contra los poderosos está la Justicia.

Completo restablecimiento de Mr. Churchill

Aparte esta sentencia concediéndole mil quinientas libras de indemnización a una modesta periodista contra la ingente «Metro Goldwyn Mayer», sin contar cinco o seis mil libras de costas; aparte la comparecencia de Bevin ante su antiguo Sindicato, y aparte el atraco de Piccadilly, la actualidad de hoy nos ha arrojado a mister Churchill, de nuevo sobre la arena política.

Curioso por el sol, rebosando salud y con el buen humor brincándole en los ojos, mister Churchill ha salido de su convalecencia — después de la operación — más robusto que convalecencia — después de la operación — más robusto que

A pesar de haber vuelto a Londres — durante la convalecencia permaneció en su finca de Chertwell — y de hallarse haciendo ya la vida ordinaria, mister Churchill quizá no pronuncie ningún discurso hasta el día 2 de agosto, en que está comprometido para hablar a los miembros del Partido Conservador durante una «Garden Party» en el Parque Blenheim, el palacio campestre del duque de Marlborough, donde nació y donde creció el joven Winston. — Augustó ASSIA.

EN BUENOS AIRES

Argentina, fuente de hormonas y vitaminas

(Crónica postal por avión de nuestro corresponsal.) — Desde hace tiempo viene entablada una lucha sorda y profunda entre el bacalao y el tiburón. Poco a poco se va acusando el triunfo definitivo del segundo sobre el primero. Y no es por razón de volumen, como pudiera parecer, sino por razones de hígado, rico en vitamina «A». Desde hace decenios vino el bacalao disfrutando la primogenitura en la farmacopea. Nada se conocía superior a su hígado para obtener la vitamina «A», pero desde hace algunos años el tiburón vino galopándole al costado, y hoy, con los modernos procedimientos de fijación y aislamiento de la citada vitamina, pasa a primer lugar el tiburón, dejando al bacalao muy atrás.

Ahora esta lucha aparece clara y ostensible en las columnas de los periódicos. «Un tiburón contra ocho bacalao», reza un ilustrado anuncio, para decir que el hígado del tiburón tiene ocho veces más vitaminas que la misma cantidad de hígado de bacalao. Los fabricantes y expendedores de los reconstituyentes a base de hígado de bacalao fuerzan también su propaganda, con la ventaja de su veteranía y preponderancia en el mercado. Rostros de niños sonrientes quieren hacernos creer que es delicioso el sabor del aceite de hígado de bacalao... ¡ojando todos recordamos nuestro calvario infantil cada vez que había que tomar, con la nariz tapada, la cucharada de emulsión! Ya sabemos que luego se desodorizó y se hizo insípido y hasta aromático el producto, pero sólo con el energético gesto paterno se sigue logrando que las criaturas prefiieran este eficaz medicamento.

De todas formas el tiburón ha triunfado ya sobre el bacalao. A esta citada riqueza cuantitativa une la ventaja, aquí en la Argentina, de ser un producto cien por cien nacional. El tiburón merodea por las costas atlánticas que bañan esta nación, es apresado por redes argentinas, llevado a fábricas argentinas y obtenido el producto vitamínico básico en laboratorios y con procedimientos argentinos, aunque una gran cantidad, para un aislamiento absoluto, se envíe a la ulterior manufactura de los Estados Unidos.

Aquí, donde se encuentra una gente de todas las latitudes, fué presentado hace algunos días a un hombre sencillo, de buen porte y aparente bienestar. Me contaron su historia. Parece que este hombre expendía aceite de hígado de bacalao en Cuba (anemias tropicales), y cuando la guerra del 14 el bacalao faltó totalmente, se encontró en la alternativa de abandonar su comercio, con la consiguiente ruina o falsificar el producto. Optó por lo segundo. Los tiburones que merodean junto al castillo del Morro eran una tentación. Así lo hizo, y sin saberlo se dió el caso de que expendió un producto falsificado mejor que el original. Ahora no tiene inconveniente en confesar y celebrar la superchería.

No son sólo algunas vitaminas las que aquí se producen en cantidad notable. También las hormonas extraídas de ciertos órganos de las reses vacunas y algunos productos que se obtienen de determinadas secreciones de otras bestias, como las yeguas — tal el caso de la folliculina —, son el fondo de una gran industria química. En general la medicación llamada opoterápica, esto es la que tiene como materia prima órganos animales en suspensión, maceración o desecados, está alcanzando un gran auge. Dos laboratorios españoles están montando ya sus fábricas aquí. Grandes Institutos, como el Massone, son modelo en su género. Las primeras marcas farmacéuticas del mundo montaron aquí sucursales y fábricas durante la guerra y antes ya para poder competir fuera de los gravámenes que el fisco ponía a la importación de sus productos. Grandes plantas para la fabricación de penicilina van a ser montadas. Todo ello dará vida a una industria ya considerable y técnicamente excelente que promete rendir para este país renombre y beneficios. — Oriol DE MONTSANT.

Julio de 1947

EN PALESTINA

ENTRADA EN JERUSALÉN

(Crónica por correo aéreo de nuestro corresponsal.) — Mucho tiempo ha transcurrido desde la tarde de mi llegada. Mucho deambulé desde entonces, por obligación y devoción, entre las colinas y hondonadas que componen esta ciudad única, por las callejas del barrio viejo, a la sombra de los templos de veinticinco confesiones, a lo largo de las arterias del nuevo barrio judío y de las quintas árabes alineadas por los caminos. Y, sin embargo, me parece difícil dar un esquema de Jerusalén, curioso tipo de ciudad diseminada por los campos.

Con razón se ha dicho que Palestina, la Tierra Santa de tres religiones es uno de los países más singulares del globo. Una región árida, sin confines naturales, callejón abierto a las invasiones del Sur y del Norte; una porción de tierra habitada por dos millones de hombres y demasiado exigua para crearse una nacionalidad y sostener un Gobierno propio. Pero también una tierra de fermentación mística, un crisol de religiones, donde los santuarios se han sucedido a los santuarios y por el dominio de la cual han muerto centenares de millones de fieles a través de los milenios. Un punto donde han coincidido gentes de tres continentes, donde Ejércitos y caravanas venidos de los cuatro ángulos de la rosa han dejado su huella, sus herederos, en convivencia no por turbada menos cierta y patente. Si Roma fué la cabeza; Palestina era, y sigue siéndolo, ombligo del mundo. Y sin mentir, los monjes ortodoxos, que en el coro del Santo Sepulcro enseñan una piedra circular, pueden sostener que allí está el centro de la tierra.

Si la nota característica de Tierra Santa es su ecumenidad, lo sobrenatural; Jerusalén es su compendio, es la demostración palpable de ese aserto. Empezando por los habitantes, distinguireis fácilmente a los judíos — que son mayoría — de los cristianos y los musulmanes. Pero hay juicios asueneros y judíos sefarditas; hay además, sionistas y ortodoxos, cada cual con su estilo de hábito y de vida, con su rito y sus aspiraciones diversas.

Los cristianos comprenden católicos (latinos o árabes) y ortodoxos; uniates y anglicanos; armenios gregorianos y armenios unidos; jacobitas y jacobitas unidos; copitos; abisinios y abisinios unidos; maronitas y melquitas; caldeos y nestorianos unidos; luteranos y otros; trito miserable fundado por los viejos judíos que huían del terrorismo árabe, donde por haberse refugiado el nuevo terrorismo judeopolaco el cubrefuego es casi permanente.

Fuera de esas zonas (y no digamos en el Area Hipo, donde el estado de sitio es el pan de cada día), fuera de las empalizadas, los británicos no pueden circular solos ni desarmados: con máuser o fusil-ametrallador los soldados, con su buena pistola los oficiales. Los unos, cuando entran en un local autorizado no dejan el fusil más que para baillar; los segundos, al entrar en las casas amigas cuelgan el revólver en el perchero o lo disimulan detrás de los jarrones. Y a casas ajenas han de recurrir siempre porque no han quedado más mujeres inglesas que las que por razón de su empleo militar o político pudieron justificar su permanencia en Palestina. Un oficial no sale de la zona — por ejemplo, para asistir a una recepción, una conferencia o un concierto

en el centro de la ciudad — sin una escolta congrua. Yo he visto a uno de los ayudantes del alto comisario llegar a un «cocktail» con un tanque detrás. Sin Alan Cunningham, el alto comisario, cuando sale lleva consigo a sus tres ayudantes, y de la suma de los tanques que siguen a éstos se forma la escolta del jefe.

Como quiera que las zonas son funcionales, su forma no es regular. Tienen tantos salientes y muescas cuantos sean las dependencias británicas que salvaguardar a los hoteles y consulados que dejar fuera de zona. Debido a ello el tendido de los setos es caprichoso; nunca, al tomar una calle o un sendero, se sabe si al final aparecerán las espirales de espino artificial y los faldellines escoceses; ni tampoco, viéndolo a dos tiros de piedra la casa adonde vas, es cosa fácil dar con el camino que conduce a ella. Y como entre zona y zona a veces no media más distancia que lo ancho de la calle, y los coches sólo pueden dar la vuelta en determinadas islas dispuestas en los cuatro ángulos de la ciudad, es corriente que para ganar un punto distante doscientos metros haya que recorrer tres kilómetros. A mayor beneficio de los taxistas y gloria de los vendedores de gasolina y de neumáticos. Los conductores aprenden mucho en ese trazado de «gymkana»; y como que diariamente se modifica la disposición de las alambreadas y de los bidones colocados como obstáculos en las embocaduras de las puertas, y la luz no es mucha, también tienen buenos ingresos zurcidoras y sastres.

Las fronteras de Palestina se cierran a las seis de la tarde y por las carreteras la circulación está prohibida a partir de las siete. A esa hora tanques y blindados se echan por las calles de las ciudades, zonas de protección incluidas, y circulan aparatosamente con el servidor sobre la pieza y el radiotelegrafista pasando sus mensajes al conductor. Los de a pie, embrazada el arma, controlan la documentación de los transeúntes; en ocasiones, la de los pasajeros de un autobús. Al primer atentado, las sirenas distribuidas por todo el ámbito urbano secundan la del «Hotel King David». Mientras no giman de nuevo se interrumpe todo el tráfico rodado y se cierran las puertas de las zonas. Esa interrupción igual puede durar veinte minutos que prolongarse varias horas, paralizando la vida de la ciudad.

Ingenualmente reconozco que al irreflexivo sobrecogimiento del día de mi entrada sucedió luego la idea de que tanto aparato fuese un mucho teatral y sobre todo innecesario. Pero la experiencia posterior me ha demostrado que hay alguien que lo paga con su sangre. Ese alguien son los soldados británicos. Y lo malo es que cuando llega la hora, no hay alambreadas ni tanques ni fusiles que les salvaguarden. En pleno día, en mitad de la calle, dentro de una librería o de un café, puede venir la muerte a su encuentro. Es el aspecto más triste de la cuestión: que unos pobres escoceses, que un oficial que se limita a cumplir con sus deberes militares, sean sacrificados en aras de una política de violencia y de un nacionalismo exacerbado que recurre a las armas de la propaganda. — Juan Ramón MASOLIVER.

Jerusalén, julio de 1947.

La Prensa lisboeta razona la incongruente exclusión de España de la Conferencia de París

Lisboa, 17. — El periódico oficioso «Diário da Manhã» publica un nuevo comentario a la Conferencia de cooperación económica, en el que después de declarar que de momento no ocurre en París nada imprevisto ni sensacional, notándose la falta de Molotov con su inefable sonrisa y su cajita de sorpresas, señala de pasada que España no figura entre las naciones invitadas, añadiendo: «Es lástima que por la Comisión ejecutiva no se haya dado representación a los neutrales Suiza, Suecia, Irlanda y Portugal, ya que los problemas de los neutrales no se confunden con cualquier otro».

Pedro Correia Marques, director de «A Voz», dice: «Extraña identidad de criterios que admiten a Rusia en la O.N.U., así como a Yugoslavia y Polonia, y rechazan a la España de Franco».

Correia Marques se refiere en este comentario al diálogo entre un diputado conservador británico y el ministro de Econo-

mía en los Comunes y añade: «Rusia se ufana de preparar la guerra. Afirma con claridad que posee la bomba atómica, interviene en la política interna de los países esclavizados y practica un totalitarismo mucho más brutal que Hitler. Sin embargo, es potencia admitida en la O.N.U. y de las que pueden por sí solas poner el veto a cualquier determinación por muy necesaria que fuere. El mismo criterio se da a la entrada de España, que es considerada totalitaria a pesar de tener una Prensa que no toda es del Régimen, y gentes que no pertenecen al grupo franquista y así pueden, sin embargo, afirmarlo sin riesgo; de una España ultrapacífica, que no agrede, ni amenaza a nadie y que tan sólo aspira a que la dejen en paz».

«La política internacional está llena de contradicciones y no tiene prestigio ni confianza.» — EFE.

COSTA BRAVA
En autocar, 25 - 27 julio.

BLANES - SANTA CRISTINA
En autocar - Domingo.

NORTE y GALICIA
Salida especial: 14 agosto.

VIAJES IBERIA, S. A.
Rambla Estudios, 12 - (A. V. G. A. T. 4)

AL CERRAR LA EDICION

Nuevo servicio aéreo entre Miami y Madrid

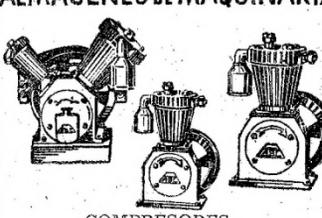
Lisboa, 17. — La Compañía «Panamerican Airways», ha sido autorizada a realizar servicio aéreo entre Miami y Madrid, con escala en Lisboa, los días 20 y 27 de julio, y 2, 8, 14, 20 y 26 de agosto próximo. — EFE.

Llega a Lisboa la señora de Perón

Lisboa, 17. — En un cuatrimotor especial de la «Pama» llegó esta noche al aeropuerto de Lisboa la señora de Perón, acompañada por la señora de Guardo, esposa del presidente de la Cámara de Diputados argentina; el secretario del Presidente argentino, don Juan Duarte; don Francisco Aleina, don Alfredo Dodeo y los jefes de la Casa Militar del general Perón. La esposa del primer mandatario argentino descendió rápidamente de aparato, vestida con un elegante traje «beige» y tocada con sombrero de paja negra.

De la puerta central del aeropuerto fué recibida por el nuevo ministro de la Argentina en Lisboa, don Guillermo Castro Velez, a quien acompañaban los secretarios de la Legación. Asimismo saludaron a la ilustre dama, el embajador de España, don Nicolás Franco, y su esposa. — EFE.

ALMACENES de MAQUINARIA



COMPRESORES

CASA ALBERICH
AV. JOSE ANTONIO, 752
TELEF. 55772 - BARCELONA